

## 1ª CITA con XENA GEISHA

He leído alguna reseña que publican en internet clientes de servicios sexuales, entre otras las que aparecen en la web de la propia Xena.

En general me recuerdan a los comentarios sobre automóviles que publican las revistas del ramo. Mi comentario, por muchas razones, entre otras porque el tono de los “automovilísticos” me parece que cosifican a las profesionales del sexo, me gustaría que se alejase de ese tono.

En fin, entrando en materia, acabo de tener una cita con Xena Geisha. La voy a intentar relatar tal y como la he percibido. Confío en ser lo más objetivo posible, al menos lo intentaré.

Voy a incluir alguna recomendación para futuros clientes de Xena, con dos fines: que la tratéis como ella merece y que disfrutéis al máximo de vuestros encuentros con ella.

La característica dominante de una cita con Xena para mí ha sido, sin la menor duda, el efecto novia, lo que ella llama “girl friend experience”. No tenéis que pedirla, viene de serie, le sale. Lo que sí creo que conviene que hagáis, si queréis disfrutar al máximo del efecto novia, es que vosotros aportéis también vuestro granito de arena como “novios”.

No es nada difícil meterse en el papel de novio de Xena. Basta tener un mínimo de sensibilidad. Por ejemplo, para empezar, no os presentéis a la cita con las manos vacías. No me refiero a sus honorarios, minuta, ..., o como ella prefiere llamarlo, ofrenda. Eso es evidente. Acudid con algún detallito. Es buena idea para ir abonando el terreno.

Xena no es una actriz. Su efecto novia, aunque pueda parecer increíble, es auténtico. Por acudir con un poco de sorna al tono de los comentarios “automovilísticos”, digamos que ha dado un salto cualitativo en la tecnología del efecto novia. Durante el tiempo que estás con ella es realmente tu novia. Además lo hace siendo sincera, manteniendo constante y firmemente con sus palabras que no lo es. Sin embargo, su actitud te hace sentirte como si lo fuera. Además no es una novia cualquiera. Si buscas una “choni” con “atrezzo” sexy, Xena no es tu chica. Si quieres una “pija” hueca y super acicalada, tampoco te encajará.

Xena no es para todos los públicos. Ella ofrece un menú muy variado de atuendos en su web. No elijas ninguno, que acuda a la cita vestida como ella quiera. Yo la he conocido con un “look” que podría definirse como romántico – hippy. Creo que refleja bastante bien su personalidad. En cualquier caso, como más guapa está es desnuda.

Es una preciosidad. Una carita angelical de niña inocente, con una mirada profunda, dulce e inquisitiva a la vez, que también son trasunto de su forma de ser. Un cuerpecito frágil. Es bastante alta y delgada. Tiene unas tetas preciosas, de un tamaño ideal, sin ser enormes son más tirando a grandes que a pequeñas, muy firmes, con unos pezones pequeños y muy sensibles que, si los tratas con delicadeza, enseguida cogen aires de miura con ánimo de embestir. Su piel es muy blanca y tremendamente suave. Cuando la acaricias sientes que las yemas de tus dedos se deslizan por una walkiria de seda. Hazlo con delicadeza, suavemente, recreándote. Ella enseguida cierra los ojos y en ese momento es cuando más brilla la belleza y la armonía de su carita de niña. Si haces esto la excitarás y habrás empezado a encender la hoguera de pasión que hay dentro de Xena. Si la consigues encender bien, te abrasarás entre llamaradas de lujuria y placer.

Ella dice, en mi opinión equivocadamente, que lo que la define sexualmente es el morbo que provoca. Se equivoca. La razón de su error es que, entre otras muchas virtudes, es tremendamente modesta. Estaría de acuerdo con ella si fuese una chica transexual como las demás, pero no es así ni de lejos.

Los que ya conozcáis a Xena estaréis de acuerdo conmigo en que es absolutamente excepcional. Si alguien que la conozca no coincide conmigo en esta apreciación es porque no ha querido, no ha sabido, o no ha podido tocar las teclas necesarias, en el piano de Xena, para que suene su melodía. Si es así, lo siento por los malos músicos.

Siendo breve la descripción más ajustada de Xena que se me ocurre sería: una señorita fina y elegante. Cicatera en el uso de pomadas, enjuagues y afeites, como todas las señoritas realmente finas y elegantes. Además cuando más guapa está es cuando se quita el levísimo maquillaje que usa, con la cara lavada y recién "peinada", como dice la copla.

Físicamente, para mi gusto, sus atractivos principales son: una carita preciosa, perfecta pero real, unos pechos grandes, sin caer en la exageración, y tan firmes como los pitones de un toro cinquero y bien armado, de esos que hacen dudar cuando saltan al ruedo hasta a los mejores espadas, y, ¡ cómo no!, lo que podríamos llamar su "xenita". Hay quien en lugar de "xenita" le llamaría pene, polla, cipote, ..., úsese el término que más guste. Sin embargo si se emplea cualquiera de estos términos para definir lo que Xena lleva entre las piernas, pretendiendo ser realista y empírico, se estará faltando a la verdad por déficit de atención, por ausencia de matiz. Cuanto más se matiza mejor se describe la realidad. Además tampoco conviene confundir realismo y objetividad con apreciación superficial y grosera. El pene de Xena, aunque pueda parecer paradójico, es total y absolutamente femenino. Más que un pene es un clítoris recrecido. Blanco como la leche, recubierto de una piel suave como terciopelo y fina como la seda. Es delicadísimo y, si se sabe acariciar

suavemente su capullito, deslizando levemente su prepucio hacia abajo, enseguida notaréis en la yema de vuestro dedo la humedad de un generoso flujo pre seminal. Si es así, vais por el camino correcto. No os desviéis un ápice de esa ruta. Si acaso usad la mano que tenéis libre para acariciar tenuemente un carrillo de su culito. Incluso os aconsejaría que fuerais más osados y, haciendo uso del dedo corazón o del índice de esa mano, ahora ya no tan libre, exploraseis la entrada de su cueva del placer.

No está de más acompañar esas maniobras, abiertamente sexuales, con otras más románticas. Si ya en esos lances tenemos la boca desocupada, ... malo, muy malo. Tiene que cooperar aportando romanticismo. Xena lo pide a gritos tácitos, clama por él. Podría ser no ya mi novia ideal o la vuestra, si no la de Bécquer o Lord Byron. Vuestros labios tienen que estar besando su cuello con el mayor frenesí del que seáis capaces, pero de forma suave, con dulzura, mordisqueando muy tenuemente los lóbulos de sus orejas, mientras brotan de ellos, susurrados, piropos finos y elegantes.

Si hacéis todo esto y lo hacéis medianamente bien, habréis conseguido despertar a la fiera. Y doy fe de que no es una fiera cualquiera. Es un volcán de deseo, pasión y lujuria. Auténtica, real. Nada del fingimiento de actriz más o menos pulida que emplean algunas "scorts bio" o "trans" de postín. No, nada que ver. Vais a percibir, a constatar, a tener la certeza más absoluta de que ese deseo, esa pasión que habéis despertado en Xena es auténtica, brota a borbotones de lo más profundo de su corazón, de sus entrañas. Enhorabuena si lo habéis conseguido. Habréis alcanzado la primera meta. El premio es derretiros entre llamaradas de placer.

Aquí es donde empiezan a surgir los peligros que entraña Xena porque, para los que aún no la conozcáis, debo informaros de que es de todo menos inocua. Si sois personas poco sensibles os va a provocar adicción, como una droga dura. Si, por el contrario, sois hombres medianamente sensibles os pasará lo que a mí: os enamorareis perdidamente de ella, hasta las trancas, como adolescentes. Deseareis conquistarla y tenerla en exclusiva los 365 días del año 24 horas al día. Mi más cordial enhorabuena al afortunado que lo consiga. Al lado de ese premio una primitiva de 300 millones es premio baladí.

Hasta aquí Xena parcialmente en la cama, pero si de verdad queréis emociones fuertes, tenéis que ir más allá. La Xena realmente "hard", la que seduce, no está en la cama, está en la calle.

Xena no es una chica para un revolcón de un par de horas. Con eso no vais a descubrir ni la punta del iceberg. Descubrir a Xena, o al menos empezar a entreverla, requiere un mínimo de 2 ó 3 días con ella.

En la cama os vais a encontrar con dos Xenas: "panther" Xena, a la que ya he descrito, y sor Xena. Las dos son encantadoras. La primera porque es un

volcán, la segunda porque tiene el encanto de una colegiala, de las de colegio de monjas, de esas que iban por la calle con la carpetita cubriendo sus senos incipientes por pudor. Xena no es una actriz. Ella misma confiesa que se le da fatal actuar. Dependerá de su estado anímico, de si está cansada o no y de vuestra disposición el que surja la una o la otra. He vivido a las dos y os aseguro que lo que la primera gana en pasión y lujuria, lo gana la segunda en candor y delicadeza. Es cuestión de gustos, pero ambas enamoran y crean adicción.

Sin embargo, como ya adelanté, la Xena que atrapa realmente no está en la cama. Está en los paseos, comiendo, cenando o tomando un refresco en cualquier terraza. Esa Xena es la que engancha de verdad, la que te hace vivir una experiencia realmente fuerte.

Es una chica de 28 años, de su tiempo, con el lenguaje y la vestimenta propios de su edad. Sin embargo en cada una de sus palabras, en su mirada, en sus gestos hay femineidad, dulzura, ternura, ..., tan a raudales que sólo un ciego dejaría de ver lo que esconden, de donde brotan. Podrá parecer un dislate, y a ella así se lo parece, pero estoy en la convicción de que la comparación más acertada es con Sta. Teresa. Tanta ternura sólo puede surgir de un corazón rebosante de amor.

En cuanto a las formas sólo decir que tras la vestimenta y el lenguaje actuales, hay un nivel de educación, cortesía, saber estar, ..., propios de una dama de las de verdad. Una dama que sabe rechazar Dom Perignon con toda la elegancia del mundo, diciéndote que el champán y el cava le sientan mal y que la bebida espumosa que le sienta bien es la sidra el gaitero, con toda certeza porque horas antes le comentaste de pasada que no eres rico. Y lo hace sin que por ello sientas que te está llamando pobretón. Y como éste otros muchos detalles de significado análogo en dos días de convivencia.

Amigo lector, tú que, como yo, tienes experiencia holgada en el trato con "scorts", lumis, putas o como quieras llamarlas, me dirás si lo que hay en la cabeza de una chica que obra así coincide, aunque sea de lejos, con lo que las acciones de las antes mencionadas profesionales del sexo llevan a deducir que hay en las suyas. La respuesta evidente es menos que nada. Pues eso, cuando estés con Xena sé consciente de con quién estás. No es una puta ni nada que se le parezca. Es una señorita, una dama. Trátala como lo que es. Si no lo haces y tienes conciencia, puedes estar seguro de que te va a remorder.

Es una chica extraordinariamente inteligente. Respeta su inteligencia. No le cuentes lo que no quieras, pero cuéntale sólo la verdad. No trates de engañarla, es hartito improbable que lo logres. Mintiéndole sólo conseguirás alejarte de ella.

Ya te topes en la cama con sor Xena o con Xena pantera, en la calle siempre tendrás, durante el tiempo que compartáis, a la encantadora damita Xena. Sólo esto último vale sobradamente la ofrenda que te pida. En mi larga trayectoria, los cincuenta ya no los cumplo, nunca he tenido, ni respecto a servicios sexuales ni a ningún otro, la sensación de haber obtenido tanto valor por tan poco dinero, ni de haber empleado tan bien mi tiempo.

Cuando estés con ella cuídala, mímla. Se lo merece y además te devolverá todas tus atenciones centuplicadas. En esto te aconsejo que seas muy egoísta: cuanto más le des más vas a recibir. Y puedes estar seguro de que recibirás infinitamente más de lo que des.

Insisto: 2 ó 3 días mínimo, llévala de viaje, ..., lo que sea, pero en menos tiempo no vas a poder descubrir, como ya dije, ni la punta del iceberg.

Xena es una combinación de tantos ingredientes y tan en su justa proporción que es irreproducible. Si buscas una "scort", Xena está en otra galaxia. El resumen que ella hace de sus servicios empleando el concepto geisha también se queda corto. Se ajusta en el sentido de que cobra, como las geishas japonesas, por un servicio de acompañamiento, por el tiempo y las atenciones que dedican al cliente. La parte sexual queda a voluntad de la geisha y es gratis. Las geishas saben y practican las más depuradas formas de cortesía, cordialidad y seducción de las damas japonesas. Lo que da Xena va mucho más allá. Xena no se limita a las formas. Estas surgen con espontánea naturalidad de su fondo. Esto, aunque probablemente lo tengan, no lo dan normalmente las geishas japonesas. Xena sí. Al menos conmigo así ha sido.

Concluirás, amigo lector, que parezco estar enamorado de Xena. Evidentemente así es, ya lo dije antes y no tengo empacho en reiterarlo. Tú también lo estarás si te das el tiempo de convivencia con ella, mínimamente necesario, para empezar a atisbar la belleza interior que oculta Xena, tras una cara y un cuerpo que, siendo también muy bellos, no alcanzan a reflejar ni una mínima parte de la belleza que anida en su alma.

Si tienes a tus espaldas una trayectoria como cliente de servicios sexuales, debes desaprender. Con Xena es absurda la actitud pasiva de quien cree que con pagar ya ha puesto todo de su parte. Si obras así, perdona que te lo diga, pero estarás actuando como lo que se suele llamar un "canelo". Te perderás lo mejor. Estarás en la tierra pudiendo haber tocado el cielo. Sé ambicioso. Sea cual sea tu edad o tu aspecto físico. Créeme si te digo que mi parecido con un adonis es pura coincidencia. Convéncete de que puedes ser su novio por unos días. Es probable que no la enamores, pero ella tiene tanto afán por agradar, es tan dulce, tan tierna, tan amable y educada que, si sabes tratarla con respeto y cariño, te hará sentir, durante el tiempo que estés con ella, que tienes la novia ideal. Con el paso de las horas, si sigues estas pautas, irás percibiendo como progresivamente su afecto hacia ti va in crescendo. Lo

notarás en sus palabras, sus gestos, sus sonrisas, sus caricias, sus besos, ..., en mil y un detalles.

La parte mala es el momento de separarse de ella. La despedida genera un sentimiento de automutilación por estar abandonando algo tan bello y de tristeza por regresar a un mundo mucho menos interesante y excitante que el que acabas de dejar atrás, aunque sea temporalmente.

Así es como veo a Xena tras nuestra primera cita. Os aseguro que he intentado ser lo más objetivo posible. Si algún lector ve en mis palabras, por entenderlas demasiado halagadoras para Xena, una suerte de "publirreportaje", debo decirle que yerra total y absolutamente. Además su errónea deducción me ofende profundamente.